LIBRO TRECE.

LAS PASSERES OMNIVORAS.

En esta gran seccion de las passeres se comprenden muchas familias, con bastante claridad circunscritas, que se alimentan á la vez de insectos ó de sus larvas, de moscas y de hormigas, pero agregando á ellas muy frecuentemente gusanos, annélidos, semillas, bayas, yemas y hasta hojas de vegetales.

LOS ROLOS.

Se distinguen de los gálgulos por su pico mas corto, mas arqueado, y sobre todo, ensanchado de tal manera en su base, que su latitud es mayor que su altura, lo que le hace que se asemeje al de los podargos. Sus piernas cortas los distinguen suficientemente de los gálgulos. Se alimentan de insectos y de frutos, en las regiones mas cálidas del antiguo continente. Este género solo comprende cuatro especies, y Buffon ha descrito dos de ellas con los nombres de *rolo de*

Madagascar (eul. 501), y de *gálgulo oriental ó de las Indias* (lám. de col. 619).

La tercera es el *rolo color de violeta* (1), que habita en el Senegal. Tiene el plumage bermejo ferruginoso, con la garganta azul; las alas están festonadas de celeste, y la cola, que es ahorquillada, tiene sus pennas de un verde claro con franjas azules: el vientre es verdoso sucio, y el pico amarillo.

La cuarta, que igualmente proviene de Africa, es el *rolo con collar* (2), y tiene el plumage pardo rojizo, con una tinta de púrpura en las megillas y el cuerpo; la garganta es azul, bien asi como los bordes de las timoneras, que son negras en su parte media, lo mismo que las remeras, sin embargo de que estas tienen azul su estremidad, color que tambien se observa en la espalda. El pico de estas aves es amarillo.

LOS BRAQUITEROLOS (3).

Participan á la vez de los rolos y de los gálgulos, distinguiéndose no obstante, por caractéres determinados, tales como las alas cortas y redondas, y largos tarsos, cuyos dedos esternos y de en medio no están unidos en la longitud de su primera falange. Su cola es larga y como escalonada, teniendo la cuarta y quinta remeras iguales, que son las mayores en di-

(1) *Colaris*, Cuv.; *eurystomus*, Vieill.; *galgulus*, Bris.; *coracius*, L.; *eurystomus*, boca ancha, *colaris*, nombre griego de una ave desconocida.

(2) *Eurystomus colaris*, Vig., Diar. Zool., núm. 18, p. 273.

(3) *Brachypteracias*, Lafresn., *Mag.* de Zool., 1834, t. IV, lam. 31 y 32:, *colaris*, Less., Ilust. de Zool.

mension. Solo se conocen de este género dos especies, ambas de la isla de Madagascar. La primera, el *braquiterolo leptosomus* (*courol*) (1), tiene la cabeza de un bermejo violaceo, salpicadas las megillas de canela y de blanco: el plumage, verde en la parte superior, está mezclado en la inferior de blanco y de bermejo. La segunda es el *braquiterolo breve* (2); tiene largos tarsos, la cabeza azul celeste, con pintitas blancas, y las megillas negras y azules. La garganta, que es de color de rosa, está guarnecida de negro. Un color bermejo vivo domina en la parte baja del cuello, y en la region inferior del cuerpo se halla el mismo color, pero mas claro, siendo en la faz superior de un verde bermejizo. Las timoneras esternas son azuladas, y tienen bermeja su estremidad.

LOS GALGULOS-PICAZAS (3).

Participan de los gálgulos, de las picazas y de las eurilamias, y se parecen de un modo estraordinario á los braquiterolos, por sus tarsos largos y delgados, su cola redondeada y escalonada, y sus alas cortas, y asi mismo redondeadas; las plumas de la frente se adelantan sobre las narices. Las dos especies conocidas, son de las regiones mas ardientes del Asia. Buffon ha diseñado la primera con el nombre de *gálgulo de la China* (lám. de col. 620), y Mr. Temminck describió la segunda con el de *rolopicaza talasina* (*pi-*

(1) *Colaris leptosomus*, Less., Illust. lám 20. *B. leptosomus*. Laf., lám. 31.
(2) *B. pittoides*, Lafresn., lám. 32.
(3) *Corapica* Less., ornit.; *Kitta*, Temminck; *coracias*, L.

rolle thalassin) (1). Es una hermosa ave de las islas de Java y de Sumatra, con el pico y los pies de un rojo de sangre, y plumage verdemar, cuyo color es mas ó menos intenso; tienen negras las pennas alares, y una faja de este mismo color atraviesa las megillas.

LOS GALGULOS (2).

Tienen íntima conexion con algunos géneros de la familia de los cuervos, su pico robusto está comprimido en los costados, de modo que le da mas elevacion que anchura. Su plumage es generalmente de un verde glauco, ó sea verde pálido ó de purpura. Algunas especies tienen la cola rectilínea y mediana, y otras tienen muy largas las timoneras esteriores. Estas aves se alimentan de insectos, de gusanos, de pequeños frutos bacciformes, y hasta de reptiles batracianos. Buffon ha descrito algunas especies con diversos nombres (3).

Entre las especies de cola igual, debe clasificarse el *gálgulo de Urville* (4), que se encuentra en las orillas de la ensenada de Dorey, en la Nueva Guinea. Esta ave tiene la cabeza y la rabadilla de color de cielo, las alas y la cola azules, el torax y el vientre violáceos, mientras que el pico y los pies son negros. Acaso tambien deba comprenderse en la misma clasifica-

(1) *Kitta thalassina*, Temm., lám. 401.
(2) *Galgulus*, Brisson, Vieillot; *coracias*, L.; Cuv.; wagler.
(3) *Coracias garrula*, L., lám. de col. 486, Levaill., lam., 32 y 33. *B. nævia*, Lacép., lám. de col. 285 y 326. *Coracias caudata*, Dum., lám. de col. 88, 326 y 626.
(4) *C. papuensiis*, Quoy y Gaim., Astrol., lám 16, página 220.

cion el gálgulo verde (1) de las Indias orientales, que tiene la frente y las megillas bermejas, con plumage verde, realzado por un trazo negro sobre el ojo, y el azul celeste de la estremidad de las alas y de la cola.

El número de los gálgulos de cola ahorquillada ó de largas timoneras, se ha enriquecido con dos especies: el *gálgulo de vientre azul* (2), que se cree ser de Java, y tiene la cola verde, de mediana dimension, y la cabeza gris. Su lomo es de un moreno aceitunado, que hacen resaltar el celeste y el verdemar que se nota en el bajo vientre y en las alas, mientras que la parte superior del abdómen es bermejiza.

El *gálgulo de Temminck* (3), que habita en las Indias, tiene el plumage verde, con una tinta azulada sobre el occipucio: la parte inferior del cuerpo, el cuello todo, la rabadilla y la cola son azules. El pico es negro y los tarsos rojizos.

Lathan ha descrito una ave de la Nueva Holanda, con el nombre de *gálgulo de cabeza de color castaño* (4), la cual tiene la parte superior del cuerpo verde, la garganta negra, guarnecida de blanco, las alas azules, la cabeza y el cuello de color castaño, el pico y los pies rojos, y la cola verde festonada de azul oscuro.

(1) *C. viridis*, Cuvier, Levaill., lám. 31. Vieill., Gal., lam. 110.

(2) *C. cyanogaster*, Cuv.: Levaill., lám. 26: *garulus cyanogaster*, Vieill.

(3) *C. Temminckii*, Vieill., Encycl., 869. Levaill., Promerops, lam. 6.

(4) *C. pacifica*, Lath., Ind.

LOS MAINATES (1).

Comprenden dos especies, de las cuales la mas antiguamente conocida (2), fué descrita por Buffon (lám. de col. 268), con el nombre de *mainete de las Indias orientales*, de la que en estos últimos tiempos se ha distinguido el *mainete de Java* (3). No difieren en cuanto á su plumage; pero su talla es menor, puesto que no escede á la del mirlo. Su pico es mas bajo y menos comprimido que el de el ave de Sumatra, como lo indica su nombre, esta especie es oriunda de Java.

Se alimentan los mainates de frutos é insectos, y el nombre de *religiosos* que les dió Bontius, trae su orígen de las ideas supersticiosas de los malayos; pero ninguna conexion tiene con las costumbres y creencias indianas. Sin dificultad se domestican estas aves; y aprenden á hablar y á silbar con bastante soltura. Los malayos los estiman con predileccion, y he visto uno en Sourabaya, en casa del gefe militar Bonnelle, que habia retenido frases bastante largas. Los javaneses dan el nombre de *béo* y *mencho* á la especie indígena que en Sumatra se llama *tiong*. Se conoce una variedad manchada de blanco.

(1) *Eulabes*, Cuv.: *mainatus*, Briss.: *gracula*, Vieill: *sobre el género martin, ó mainate*, Licht.: Ac. de Berlin: Bull., XI, 294; *eulabes*, del griego, *religioso*.

(2) *Gracula religiosa*, Lath.: Vieill., Gal., lám. 95: *eulabes javanus*, Cuv: *mainatus sumatranus*, Less.

(3) *Eulabes indicus*, Cuv.; *pastor musicus*, Temm. *minor grakle*, Lath.

LOS MINOS (1).

Se distinguen mucho de los mainates, con los cuales tienen, sin embargo, bastante conexion; pero nada tienen de comun con los gulines, á los cuales los ha asociado Mr. Cuvier. El pico es convexo en la parte superior y está comprimido en los costados; teniendo angulosa la comisura. Sus megillas, que están desnudas, son papilares y puntiagudas y las alas, cuyas remeras segunda, tercera y cuarta, están escalonadas y son las mas largas. Su cola es muy corta y rectilínea, y los tarsos son medianos.

La única especie conocida en este género, á saber: *el mino de Dumont*, le hemos descubierto en los bosques de la Nueva Guinea.

EL MINO DE DUMONT.

MINO DUMONTII (2).

En las profundas selvas de la Nueva Guinea, tan poco conocidas como abundantes en seres todavía no descritos, habita el mino de Dumont, notable por su plumage. Las formas de esta ave son gruesas y robustas, aunque solo tiene nueve pulgadas de longitud total; el pico tiene quince líneas, y dos pulgadas la cola; el pico es fuerte, vigoroso, de color amarillo anaranjado, y la membrana que circuye las ramas de la mandíbula inferior, y que desciende á las partes laterales de la garganta, es amarillenta; los lados de la cabeza, desde la frente al occipucio, están guarnecidos de una ancha piel desnuda, que cubre las megillas, y está sembrada de papilas vermiculadas iguales, eréctiles, de un amarillo anaranjado muy vivo; las plumas de la frente y de las narices, son cortas, duras, no aterciopeladas, están compuestas de varios moñitos que terminan en troncos rígidos. Las plumas de la frente y de la parte superior de la cabeza, son de un verdinegro lustroso, que tiñe ademas el cuello, la espalda, las coberteras de las alas, el vientre, los costados y las piernas; las primeras son blancas en su nacimiento, y grises las últimas.

Las plumas del cuello estan *pinuladas* en cada una de sus barbas, y el raquis termina en un hacecillo aplastado y oblongo. En medio de estas plumas, á la par que sobre la garganta y en las partes laterales y posterior del cuello, nace un gran número de plumas pequeñas y blancas, semejantes á pelos muy finos, que se ensanchan á su estremidad, formando á modo de una paleta.

Las alas y la parte superior de la cola, son de un pardo verdoso, y la rabadilla y las coberteras inferiores de la cola, de un blanco muy puro: una mancha blanca ó espejo poco perceptible cuando las alas están cerradas, ocupa el centro de las cinco primeras remeras, empezando en el interior del raquis de la primera; la estremidad de estas se vé teñida de pardo, y sus barbas esteriores están como escotadas, ó cortadas un poco al sesgo hácia la estremidad del ala. La cola no escede á las remeras en mas de seis líneas;

(1) *Mino*, Less., Manual 1, 402: gymnops, Cuv.: *gracula*, Wagler, Isis, 1829, p. 747.
(2) Less., Zool. de la *Coq.*, lám. 26.

el vientre es de un color verde bronceado como el lomo. Presenta en su parte media entre los muslos y la region anal, una gran mancha de un amarillo vivo. Algunas plumitas análogas á las que ya hemos mencionado al tratar del cuello, están esparcidas sin concierto sobre el abdómen; la faz inferior de las pennas de la cola, es parda.

Tiene los tarsos largos y guarnecidos de anchas y sutiles escamas; el dedo de en medio es el mas grande, y está unido en su base con el esterno, que es el mas corto, y á la vez el mas débil; los dedos y las uñas, son de un amarillo muy vivo, bien asi como los tarsos.

El mino de Dumont habita en los alrededores de la ensenada de Dorey, en la Nueva Guinea.

Pude proporcionarme dos individuos de esta especie, uno de los cuales fué muerto por Mr. Berard, teniente de navío, y el otro por uno de nuestros mejores marinos, llamado Valentin.

He dedicado esta ave á mi suegro Mr. Cárlos Dumont de Santa Cruz, conocido por muchas obras de jurisprudencia, y autor de la parte ornitológica del Diccionario de Ciencias Naturales, publicado por Mr. Levrault.

Deben tambien agregarse al género *mino* constituido de esta manera, las dos especies siguientes:

El gulin ó mirlo calvo, *gracula calva* (L. lám. de col. 200), ave de color gris ahumado, con las alas y la cola pardas, y que tiene esta última de mediana estension; el pico y los tarsos pajizos, y los lados de la cabeza, desprovistos de pluma, aunque cubiertos de una membrana rojiza y separada hácia la frente de la del lado opuesto por una estrechísima hilera de plumas. Este gulin tiene diez pulgadas de longitud, y habita en las islas Filipinas, donde se alimenta de insectos y de frutos: se domestica con facilidad.

La otra especie es el *gulin aceitunado o gracula cyanotis*, de Latham.

LOS CREADIONES (1).

Conducen á los filedones, y tienen el pico encorvado, comprimido, entero y puntiagudo; las narices son longitudinales, y están cubiertas de una membrana. Tienen la lengua ciliar en su punta, y la comisura del pico está ocupada por varios apéndices carnosos. Los tarsos son robustos y proporcionados; las alas tienen mas largas las remeras segunda y tercera, y la cola es larga y la constituyen timoneras escalonadas.

El tipo de este género, y sin contradicion, única especie que aqui debe admitirse, es el *creadion de apéndices* (2), que habita el territorio de Diemen, y cuyo plumage es bermejo, flameado de pardo, con las plumas de la garganta estrechas y sedosas, con una parte de blanco en las alas y en la estremidad de las timoneras; el vientre es amarillo, y la parte superior del cuerpo, es de color con flámulas moreno bermejas.

LOS CALEAS.

CALLOEAS, FORST.

Han sido colocados entre los gláncopes, por los naturalistas modernos, cuando en verdad se distinguen por muchos caractéres. Su pico es corto, denso

(1) *Creádion*, Vieill.: *antochœra*, Vig., y Horsf., Trans., XV, p. 321.

(2) *Picaza con apéndice ó de colgantes*, Daudin, t. II,

y túrgido en los costados, y tiene las narices desnudas, ó por mejor decir, no están cubiertas por las plumas de la frente. Sus barbillones carnosos, aplastados y discóideos, se adhieren á la base de las mandíbulas; sus alas son cortas, y están redondeadas como la cola, que es bastante ámplia, y tiene los tarsos muy largos y cenceños con escamas muy delgadas.

La única ave de este género, es el callœas ceniciento (1), que vive en la Nueva Zelanda, y habita en los bosques, donde se alimenta de frutos y exhala un débil cloqueo.

Sus largas piernas le sirven para correr, y de mucha utilidad, porque su vuelo es de poca estension; su plumage es uniformemente azul apizarrado, al que realza una pequeña lista frontal de color negro.

Su pico es negro como sus piernas, siendo su longitud total de quince pulgadas: las barbillas son de un rojo de fuego en el disco, y celestes en el punto de su insercion, haciéndose notar en ambos sexos.

LOS GLÁUCOPES (2).

Tienen un pico bastante largo, convexo y comprimido en los lados; sus narices están enteramente ocultas por las plumas aterciopeladas de la frente; sus

lam. 16: *creadion carunculatus*, Vieill.; Gal., lám. 94: *merops carunculatus*, Lath.: *corvus paradoxus*, id.: Shaw, White, p. 144 y 240 *antochœra carunculata*, Horsf. y Vig.

(1) *Callœuscinerea*, Forst.: Enchiridion; Vieill., Gal., lam. 93 (mal diseño), Daudin, ornit., t. II, lám. 21: *glaucopis cinerea*, Gm.: Quoy, y Gaim., *Astr.*, lám. 15, (buen dibujo).

(2) *Glaucopis*, Lath.; Temm.: temnuro, *temnurus*, Less., ornit., lám. 341.

alas son cortas, algo redondeadas, y tienen la quinta remera mas larga; los tarsos robustos, pero cortos y guarnecidos de escamas bastante próximas entre sí. Su cola está compuesta de timoneras escalonadas, redondeadas y truncadas en su estremidad.

Las tres especies conocidas son del Asia.

1.° El *leucóptero* (1), que se encuentra en Sumatra, es enteramente negro, á escepcion de un espejo nevoso que se advierte en el ala. Su cola está redondeada.

2.° El *negro* (2), que se asemeja al precedente, y habita en Borneo, tiene su plumage enteramente de un negro azulado lustroso, sin ningun lunar ó espejo blanco. Sus alas son por otra parte mas largas y menos redondeadas, y tiene en la parte superior de la cabeza, un moñito implantado en la frente. El viagero francés Diard, pudo proporcionarse este individuo en las inmediaciones de Pontianak.

3.° El *temnuro* (3), que vive en la Cochinchina, es asimismo completamente negro; pero todas las pennas de la cola están truncadas ó seccionadas trasversalmente en su estremidad.

LOS TEMIAS (4).

Aunque reunidos á los gláucopes por Mr. Temminck, se distinguen de ellos por su pico menos elevado, por sus mandíbulas enteras, comprimidas en los

(1) *Gl. leucoptera*. Temm., lám. 265.
(2) *Gl. aterrimus*, Temm., testo, lám. col.
(3) *Gl. Temnura*, Temm. lám. 337.
(4) *Temia*, Lovaill.: *crypsirina*, Vieill.: *phrenotrix*, Horsf., res. in Java.

lados, lisas en sus bordes, y de comisura poco hendida. Las narices están enteramente ocultas por las plumas aterciopeladas de la frente, y las alas, que son agudas, tienen de mayor longitud las remeras tercera y cuarta; los tarsos son medianos y escamosos; la cola es larga, regularmente escalonada, y consta de diez timoneras rígidas. La única especie de este grupo es el *temia* (1) de Levaillant, que se halla en la mayor parte de las Molucas, en Badda, en Java, etc. En esta última isla se le conoce con los nombres de *cheketut* y de *bonteot*. Su plumage es de un verde bronceado, que propende á negro aterciopelado en la cabeza.

LAS AVES DEL PARAISO.

La familia de las aves llamadas del Paraiso, ó sea los paradiseos (*paradisœi*) del ornitologista Vieillot, no constituye mas que un solo género en las diversas obras que, acerca de las aves, publicaron casi todos los autores sistemáticos. Esta familia corresponde al antiguo género paradiseo de Linneo, Gmelin, Latham, G. Cuvier, Lacepede, Dumeril, Daudin, Illiger, Temminck y Cárlos Bonaparte, género al que Brisson dió el nombre de manucodiata.

El primero que propuso cambiar el nombre de ave del paraiso en la de *paraiso*, voz mas sencilla y mas corta, fué Lacepede, á cuyo nombre mas tarde se ha debido sustituir el de paradiseo.

Esta familia está clasificada por Mr. Dumeril, en su Zoología analítica, con las paseres *plenirostres* ó

(1) Levaill., Afr. lám. 56: *corvus varians*, Lath., *corvus caudatus*, Shaw: *crypsirina varians*, Vieill., Gal., lám. 106: *phrenotrix temia*, Horsf., Java.

plereoranfia, entre los mainates y los gálgulos, no lejos de los cuervos y de las picazas. Illiger, en su *Prodromus*, admite el género *paradisœ*, en su décima cuarta familia, ó la de las coráceas, entre las coracias y las gráculas. Mr. Cuvier eleva este género al rango de familia, despues de los gálgulos, en sus paseres conirostres.

Mr. Vieillot (1816) propuso introducir en el órden de los silvanos pertenecientes á la tribu de los anirodáctilos, una décimacuarta familia, ó la de la manucodiata, entre los canunculados, de los glaucopes y los coráceos ó cuervos. Mr. Temminck se contentó con fijar el sitio de esta familia, haciéndola figurar en el número de las aves omnívoras, entre los martines y los esturnos. Mr. Latreill, en 1825, modificó ligeramente las ideas de Cuvier, y se limitó á clasificar las aves que nos ocupan en la familia de los paseres conirostres, despues de los mainates y antes de los esturnos.

Podríamos hacer aun mas prolija la relacion que acabamos de indicar, por lo que respecta á las diferentes alteraciones que el género paradisea ha esperimentado en los métodos ó sistemas de los ornitologistas ó polígrafos; pero seria infructuoso, de ningun resultado para el conocimiento íntimo de las aves que forman este grupo.

Efectivamente, desde Linneo las especies del género paradisea, por escaso que sea su número, han variado en las diversas obras, segun las ideas dominantes de los metodistas, y hasta el mismo Linneo habia introducido en el género ya mencionado, volátiles que pertenecen á otras tribus, mientras que los autores modernos diseminaron en familias diferentes muchas aves que son verdaderos paradiseos.

De tan estériles discusiones, quedó un sensible vacío, surgió la incertidumbre y la arbitrariedad en

la clasificacion, que hacen el estudio de esta rica y suntuosa familia tan dificil como incierto, y tan superficial como lleno de pormenores contradictorios.

Para aducir algunos egemplos de las controversias que el género *paradisœa* ha originado, basta que indiquemos la sinonimia de ciertas especies: asi, pues, el *paradisœa tristis*, ó el martin de la isla de Francia, es, segun algunos, una ave del paraiso; para Latham un *gracula*; un pastor para Temminck, y un *acridoteres* para Vieillot. Es, en efecto, un *pastor* y no un paradiseo. El calibeo ó *paradisœa viridis* de Gemelin, es para Latham el paradiseo calibeo, *paradisœa chalibœa*: y los autores modernos hacen de él un casican, *barita* ó *crâcticus*, aunque debe ser distinguido de los verdaderos casicanes, y pertenece á nuestro género fonigamo, el mismo á que, despues de nosotros, Mr. Cuvier dió el nombre de *calibeo*.

Las aves que Latham llama paradisea negra y leucoptera, parecen ser dos individuos de la picaza del paraiso, del que ha hecho un mirlo Mr. Cuvier; y describen algunos autores con los esturnos, bajo el nombre de *lanprotornis gularis*, aunque esta picaza del paraiso no tenga ningun carácter peculiar á los esturnos.

Mr. Vieillot ha constituido de ellos, con sobrado fundamento, el género *astrapiœ astrapia*, considerado por algunos como si debiese formar parte integrante del género *corvus*, y separado por los autores á cierta distancia de los paradiseos, lo que es un error, á nuestro modo de ver. El *paradisœa aurea* de Latham, es para Linneo y Gmelin, la oropéndola dorada, *oriolus aurea*, y esta opinion es la de Mr. Temminck.

Sin embargo, cuando se examinan todos los caractéres de esta ave, se echa de ver una perfecta identidad con la oropéndola príncipe-regente, de Quoy, tipo del género serícula *sericulos*, de Mr. Swaison; porque

la forma del pico, la longitud de los tarsos, las proporciones de las alas y de la cola, la naturaleza aterciopelada del plumage, y la membrana velluda de las narices, solo pueden autorizar á los observadores superficiales para reunir estas dos aves con las oropéndolas, de que toda su economía los aparta. Por último, el *paradisœa alba* de Gmelin y de Latham, de que Vieillot y Shaw han hecho su *paradisœa nigricans*, y Levaillant diseñó con el nombre de *nebuloso*, mirado por muchos autores como una ave facticia, no puede sin embargo, clasificarse en la familia de los paradiseos, porque pertenece al género *falcinela* de Vieillot, en la de los epimacos. El *mulitfil* es en efecto una ave tipo, que juntamente con los *ptiloris* establece una conexion íntima entre la familia de las aves del paraiso y la de los epimacos: sirvió para diseñar teniéndole á la vista, el *nebuloso* ya citado.

El nombre de paradiseo, propuesto por Mr. Dumeril en su Zoología analítica, como traduccion literal de la voz *paradisœa*, adoptada por Linneo y sus continuadores, debio ser preferido al de *paraiso* que Mr. de Lacepede fué el primero en intentar que prevaleciera, en vez de *ave del paraiso*, denominacion introducida en el lenguage vulgar.

Guiado Mr. Vieillot por la analogía de formas esteriores, desmembró en el nuevo diccionario de historia natural, el antiguo género *paradisœa*, y propuso nuevas divisiones con los nombres de samalia (paradisæa) manucodiata *cicinnurus*, loforino (*lophorina*) y de sifileto (*parotia*). Pero estas distinciones, como esperamos probarlo, ni son suficientes, ni bastante características.

Resulta de todo esto tal divergencia en las opiniones de los ornitologistas, que seria muy prolijo el inquirir de ello las causas. Debe suponerse que, estudiadas, casi siempre, estas aves con presencia de sus

despojos alterados y mutilados, no han podido recibir diagnosis completamente exactas, y por consecuencia sus erróneas descripciones se han prestado á todas las ideas de clasificacion, que han querido proponer los diversos autores.

Aunque la incertidumbre, que data desde el tiempo de Linneo, subsiste aun, por lo que respecta á ciertas especies, bien se deja ver que los detalles recogidos en punto á las costumbres y á la organizacion de la mayor parte de ellas, deben permitir el determinar sus caractéres zoológicos, distinguiéndolos con precision, de los que pertenecen á las demas aves.

Cuando las aves, del paraiso, ó los paradiseos se consideran de una manera general, presentan las particularidades siguientes: su talla varia desde la de un grajo, hasta las proporciones de una alondra: su plumage es notable, no solo por la brillantez de los vivos colores que ostenta, sino tambien por la elegancia sin igual de su combinacion y de sus formas. En general, las plumas de la frente y de la garganta, asi como las que cubren las membranas de las narices, son mas ó menos cortas, apretadas y de una naturaleza vellosa, imitando por su flexibilidad y suavidad á un tejido de terciopelo. Las plumas de los costados se prolongan en penachos delicados y fragiles, ó se redondean para constituir, á modo de preciosas gemmas, que fulguran en su estremidad; á veces el manto es estenso, y otras la garganta, bajo la incidencia de los rayos cumínicos, recrea la vista con suaves combiantes al modo de una esmeralda, ó se cubre de láminas de oro, al paso que varias hebras diversiformes nacen en la cola; y por último, hay veces en que este plumage es sencilla y uniformemente aterciopelado, y no obstante siempre se le distingue por cierta flexibilidad en las plumas que se nota, por regla general, en todas las aves de esta familia.

La cabeza es de mediana magnitud, carece de moño y al rededor de los ojos, ninguna parte tiene desnuda; el pico es sólido, y aproximadamente de la longitud de la cabeza, ó algo menor. Por lo regular este órgano está comprimido en los costados, presentándose su arista ligeramente corva, y es menos ancho que alto. Sus bordes son rectos y enteros, escepto la punta, donde las mandíbulas están mas ó menos escotadas. Las narices son basales, laterales y están mas aproximadas al borde que á la bóveda del medio pico superior. Las fosas nasales son anchas, ovalares ó elípticas, y están cerradas por una membrana cubierta de plumas muy cortas y espesas que se incorporan á las de la frente. La abertura de las narices, que es muy estrecha, se ve practicada á la inmediacion de las plumas aterciopeladas. La lengua es aguda, un poco recortada en sus bordes, y en su punta principalmente. Las alas son largas, ámplias y robustas, si bien son obtusas sus remeras, y aunque poco, superan en algun tanto á la rabadilla. Su cola es recta y mediana y la constituyen doce timoneras ligeramente redondeadas en su estremidad, escepto dos de ellas que, en algunos casos, se prolongan considerablemente en hebras membranosas arqueadas y duras.

Sus piernas aparecen cubiertas de plumas hasta los tarsos, que son grandes y robustos; el acrotarso está guarnecido de escamas largas y bastante anchas que se estienden sobre los dedos. El pulgar es vigoroso, un poco mayor que el dedo medio, y este último escede un poco en longitud, tanto al interno como al esterno; todos están provistos de uñas comprimidas, muy robustas, ganchosas y escabadas por debajo. Por lo regular la longitud del tarso es un poco mayor que la del dedo medio, comprendida la uña; y todas las plumas constan de barbas guarnecidas en sus bordes, de barbillas estremadamente sutiles.